

## CADA UNO TIENE SU SITIO EUSKADI AL CARAJO

Creo que a la vista de los últimos acontecimientos se puede asegurar que en este País Euskadi, no existe caldo de cultivo suficiente para que consideremos al mismo como una Nación. Podemos elucubrar todo lo que queramos y teorizar hasta el agotamiento, acerca de si el País Vasco es o no una Nación, pero lo cierto es que los elementos reales que deben configurar el concepto, a la hora de las realidades sustanciales, no se dan.

Y un lacerante ejemplo nos lo acaban de poner frente a nuestros asombrados ojos, (relativamente asombrados, eso es verdad), aquella la tentativa de fusión de las tres cajas vascas.

De un lado nos hemos encontrado con la Vital y el tándem de los hermanos Rojo, cuyo sentido de un País económicamente poderoso, les pone los pelos de punta. Simplemente porque la fusión puede abonar la tesis de que Euskadi podría ser considerada autosuficiente, como para no precisar de otro lado, de ayuda alguna o protección, sinónimo de sometimiento, del poder central, de manera que la solución, no solo es oponerse con armas y bagajes a que la Vital entre en el trío, sino la de dinamitar, desde su partido, la posibilidad de que lo hagan las otras dos BBK y Kutxa.

Y lo cierto es que de ese modo, el PSOE y su satélite obediente el PSE, siempre han caminado en la estrategia de la división, en la que inocentemente han caído los nacionalistas, bien por interés propio partidario, que también y en el pecado llevan la penitencia, o porque nunca han tenido claro el contenido de sus creencias políticas nacionales, entendiéndolo en este caso por nacional, un cierto sentido de nación vasca, que a veces predicaban, pero en la que evidentemente creen poco (y están en su perfecto derecho), pero en la que no quieren que los demás crean.

Asimismo, a los nacionalistas les ocurre que hoy, que se hallan profundamente divididos entre quienes aspiran sobre todo a poner como meta final el anhelo del derecho a decidir, antesala del libre ejercicio del derecho de autodeterminación y los que quieren sobre todo, seguir gobernando, mejor solos o en todo caso en coalición con el PSE, porque por ahora, este PP, no tiene entidad democrática suficiente (tampoco es que al PSOE le sobre mucha) para poder aliarse con ellos. Además los del PP, son pocos. Esta histórica dicotomía no permite en el partido gobernante, tener no tanto las ideas, cuanto el ejercicio de las mismas, excesivamente claras. Al haber olvidado sus esencias, ante la necesidad imperiosa de gobernar, por considerar que desde el Gobierno y nunca desde la oposición, también se hace Patria y Patria esencial, el problema que ello comporta, es aprovechado ladina e inteligentemente por el PSOE, para procurar una división que nada bueno augura al partido, ni al País.

Este creo que ha sido siempre su terrible dilema. El del PNV. Hacer la revolución desde dentro. Es el trasunto fiel de aquél “ruptura o reforma” de la Transición democrática, en la que los españoles se decantaron por la reforma, sin abordar la solución definitiva del franquismo, que tantos desastres ha generado.

Si desde 1.995 alaveses y guipuzcoanos no han tenido tiempo para saber lo que les convenía, es que algo no funciona y alguien está tratando de tomarnos el pelo. Las condiciones de la Vital, del Sr. Rojo para entrar en la Caja única, son de verdadera carcajada, de manera que de lo que se trata es de discurrir y tratar de hallar las razones a virtud de las cuales el PSOE, no quieren que el proyecto prospere.

Y ya las he apuntado más arriba. El PSOE tiene un concepto muy claro de Nación, Patria e intereses y estos se hallan anclados en el concepto de España una e indivisible (perfectamente legítimo también). Y todo aquello que haga peligrar la indivisibilidad de España (y la economía es uno de los factores capitales, bien para que un País camine solo o para que otro pueda nutrirse de los recursos de aquél) no debe ser tolerado, salvo que se consigan establecer unas condiciones a virtud de las cuales, el poder derivado de la fusión puede seguir siendo controlado desde la capital del Reino. Y no se nos diga otra vez, eso de, siempre igual “la culpa es de Madrid”, porque claro, la mayoría de las cosas, se dictan, se deciden y se resuelven en Madrid.

Que la Vital quiere conservar su idiosincrasia. Su mismo nombre, es decir, su misma solera. Seguir haciendo lo que su Consejo dicte y seguramente eso sí, participar también de los beneficios del tripartito, esto no es lógico en una nueva Caja. Pero mucho me temo que esto no es más que una

mera disculpa. En el fondo de lo que se trata es de no crear elementos que puedan sustentar la auténtica independencia de todo País. Una entidad financiera fuerte. Que no precise pasar por el Gobierno de Madrid para solucionar sus problemas.

Me parece que esta estrategia, en esta y otras muchas materias, sigue siendo la misma desde hace años y los nacionalistas vascos es necesario que se decidan. O bien siguen como hasta ahora y déjense de llamarse nacionalistas, porque la verdad es que en tesituras de alto raigambre como esta, jamás van a contar con la colaboración del partido en el poder, sea ocupado este por el PSOE o el PP, que para el caso son lo mismo.

Mediten en si Otegi no tiene razón y lo primero que habría de hacerse es crear un grupo vasco fuerte y unido (sin excluir al PNV, D. Arnaldo), porque sino estaríamos en la misma, qué en la misma, en peor situación, ante la falta de apoyo mayoritario. Y una vez conseguido un partido nacionalista fuerte, cohesionado y sin los pistoleros custodiando las decisiones, será la hora de ocupar las Cajas, que por ejemplo, podrían haber terminado la Y vasca hace ya muchos años.

La Vital no quiere. Pues bien. Una unión a dos y a competir por el territorio. Vamos a ver si BBK y Kutxa no ofrecen mejores condiciones y beneficios a sus potenciales clientes en Vitoria, que la Vital en solitario. Y no olviden los socios y clientes de esta, que el dinero no tiene Patria, ni padre, ni madre. Solo importan los beneficios, la dichosa cuenta de resultados.

Y que los hermanos Rojo, procuren entonces enjuagar las pérdidas con el dinero de Caja Madrid, pongo por caso. Aunque tampoco sería extraño que ofrecieron sus servicios a esta entidad.

Angel Gaminde Montoya

Abogado

21 de Septiembre de 2.009